

Formas distintas de vivir la ciudad: la experiencia urbana en las prácticas de comunicación digital en Aguascalientes

DORISMILDA FLORES MÁRQUEZ¹

*Vivir la ciudad es, en el fondo y la superficie, querer definirla.
Mas, ¿quién puede, y va a hacerlo?, ¿cómo escribirla?*
Legión Aguascalientes

EL ESTUDIO DE LA RELACIÓN ENTRE INTERNET Y LA CIUDAD

Durante buena parte de la década de 2000, fue un lugar común en los estudios de Internet plantear que el espacio físico desaparecería para dar paso al espacio virtual o ciberespacio; diversos autores consideraban, incluso, que la mayoría de las actividades humanas –educativas, laborales, comerciales– se trasladarían a la red. El estudio de los usos de Internet dejó ver, entre otras cosas, que las lógicas de interacción y formación de redes en el ciberespacio no se limitan a la proximidad física, sino que se construyen sobre la base de las afinidades. Pero a la vez, hubo hallazgos que permitieron ver la emergencia de otros vínculos entre lo virtual y lo urbano. La popularización de las aplicaciones basadas en la geolocalización, como FourSquare, Google Latitude, Facebook Places,

¹ Maestra en Comunicación de la Ciencia y la Cultura por el ITESO. Estudiante del Doctorado en Estudios Científico-Sociales, en la línea de Comunicación, Cultura y Sociedad, ITESO. Profesora de asignatura del Departamento de Comunicación de la UAA. dorixfm@gmail.com.

entre otras, hizo evidente una práctica de puntear lugares en los mapas y agregar información sobre ellos.

Se registró así, hacia finales de la década de 2000 y principios de la de 2010, un creciente interés por analizar la espacialidad en las prácticas de los usuarios en Internet, desde distintas perspectivas, tanto aquellas cuyo énfasis está en la infraestructura, el acceso y los flujos, mediante el uso de macrodatos, como aquellas que buscan adentrarse en el conocimiento de los usos, prácticas y sentidos, mediante acercamientos etnográficos.

Es importante considerar también que no se trata de un desplazamiento aislado, sino que es posible vincularlo con el giro espacial en la investigación social que se identifica a partir del diálogo de distintas disciplinas sociales con la geografía humana y la geografía cultural. En los estudios de medios, este giro espacial puede visibilizarse en perspectivas como la de las geografías de la comunicación o geografías mediáticas. En los estudios de Internet, el abordaje de las geografías de la red es una perspectiva importante también.

Este artículo aborda la relación entre lo urbano y lo virtual, con base en el estudio de las prácticas de comunicación de Internet vinculadas con la ciudad, en tres grupos aguascalentenses: Tequila Valley, Movimiento Fotocaminante y Bicicálidos. El marco teórico tuvo como centro el concepto de territorios informacionales, de André Lemos, entendido en términos de cruce entre la movilidad virtual y física, orientada a la resignificación de la experiencia de los lugares, a partir de la incorporación de tecnologías móviles. Metodológicamente, se trabajó desde una perspectiva cualitativa, mediante etnografía multisituada, que combina la etnografía virtual con la presencial. Concretamente, se realizó observación en línea, observación presencial, así como entrevistas colectivas e individuales con integrantes de los grupos señalados.

Los resultados permiten ver formas diferenciadas de vivir la experiencia urbana en relación con las tecnologías de información y comunicación. Asimismo, se observa la emergencia de una cultura de la colaboración y una preocupación colectiva por la ciudad, desde diferentes perspectivas: Tequila Valley Aguascalientes busca la innovación y el desarrollo tecnológico, el Movimiento Fotocaminante busca la convivencia y la preservación de la memoria de la ciudad mediante una propuesta cultural independiente y Bicicálidos opta por la promoción de la movilidad y la defensa del medio ambiente. Aunque diferen-

tes, las tres preocupaciones, sus líneas de acción y la incorporación de la comunicación en Internet, pueden entenderse como una expresión local de preocupaciones globales.

EL ACERCAMIENTO AL VÍNCULO ENTRE EXPERIENCIA URBANA Y COMUNICACIÓN DIGITAL

La pregunta por la relación entre espacio urbano y comunicación digital no es algo nuevo. Desde hace algunos años, Borja y Castells (1998) habían abordado en su libro *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, las transformaciones que la incorporación de redes digitales ha ido produciendo en las ciudades, desde la perspectiva de la sociología urbana.

En ese sentido, el propio Castells ha planteado una distinción entre el espacio de flujos y el espacio de los lugares. Los lugares se entienden en términos de localidad y contigüidad física, mientras que los flujos se entienden en tanto circulación, a través de distintas capas de soportes materiales: un circuito de impulsos electrónicos (red de flujos), nodos y ejes (conexión en lugares específicos con características sociales, culturales, físicas y funcionales), así como una organización espacial de las elites gestoras y dominantes (comunidades privilegiadas aisladas).

Tal espacio de flujos es característico de la era de la información, así como de los procesos de globalización de la economía y la comunicación y resulta posible por la infraestructura tecnológica; pero el hecho de que se registren cambios en las maneras de producir, transmitir y consumir información no implica que las TIC diluyan los centros urbanos, por el contrario, se genera una dinámica en la que lo local se erige como centro de gestión de lo global, en tres ámbitos: el económico, el sociocultural y el político (Borja y Castells, 1998).

En comunicación, se ha entendido a la ciudad como espacio localizado de relaciones sociales como “la trama de interacciones comunicativas” (Reguillo, 2000: 33), lo que implica una serie de articulaciones entre el espacio, la significación y la acción. Desde esta lógica, para el presente trabajo resultó útil la noción de experiencia urbana, para entender el espacio –y su relación con la tecnología– a partir de la experiencia de los sujetos.

La experiencia se construye mediante los sucesos vividos que se ponen en relación con percepciones y conocimientos previos, en un

contexto particular. La experiencia urbana se entiende en términos de formas de vivir la ciudad por parte de sus habitantes, lo cual tiene su centro en las prácticas concretas de los habitantes, en los lugares específicos en que viven, estudian, trabajan, se divierten, se desplazan y más. La incorporación de las tecnologías de información y comunicación en la experiencia urbana implican una alteración o enriquecimiento de la misma. Un ejemplo es el uso del iPod, que altera la experiencia de la ciudad, mediante la musicalización de los recorridos.

Para este acercamiento ha sido útil la propuesta teórica de Lemos (2008), cuyo concepto clave es el de territorios informacionales. En él se hace referencia a la relación entre comunicación y espacialización, a partir del uso de tecnologías móviles de comunicación e información en las prácticas cotidianas de los sujetos. Las tecnologías móviles se usan para localizar, mapear y acceder a servicios de información, arte o juegos. De acuerdo con este autor, si en algún momento se habló de “no lugares” o de “no sentido de los lugares”, lo que estos usos dejan ver es la emergencia de nuevas significaciones del espacio público urbano. De este modo, “las tecnologías móviles y las redes cambian nuestra experiencia cotidiana de los lugares” (Lemos, 2008: 9).

La lógica de los territorios informacionales se inserta en la cultura de la movilidad. Es importante destacar que aunque la movilidad es un concepto clave para comprender la cultura contemporánea, no es un proceso propio sólo de nuestra época, sino que ha caracterizado al mundo desde la sociedad industrial. La modernidad amplió las formas de movilidad, tanto física, con los transportes, como virtual, con los medios de comunicación de masas. Sobre todo, con la incorporación de las tecnologías digitales móviles se han ampliado las posibilidades de producir y compartir información en entornos virtuales, a partir de la movilidad física (Lemos, 2009).

La movilidad puede ser de tres tipos: física-espacial, virtual-informacional y cognitiva-imaginaria. Específicamente, las tecnologías móviles implican un cruce entre la movilidad virtual-informacional y la física-espacial. Mapear a través de aplicaciones basadas en geolocalización se configura como una nueva práctica de lugar. Mediante ella se producen capas de información que interconectan la información física y la electrónica (Lemos, 2008, 2010). Esto da pie a una resignificación de la experiencia de los lugares, puesto que la información que se tiene de ellos y las prácticas posibles se amplían y complejizan. No se trata, entonces, del desplazamiento del espacio físico por el

espacio virtual, sino de un entrelazamiento entre ambos que altera la experiencia cotidiana.

Si bien en esta propuesta teórica Lemos se centra en las prácticas realizadas mediante las tecnologías móviles, para esta investigación se tomó un rango más amplio, de modo que se consideraron también las prácticas en tecnologías no móviles, siempre y cuando hubiera en ellas un vínculo con la experiencia de la ciudad.

En términos metodológicos, se optó por realizar el estudio desde un enfoque cualitativo. Concretamente, se trabajó etnografía multi-situada, desde la propuesta de Hine (2009), que consiste en articular tanto los contextos de producción y uso de las tecnologías de información y comunicación, como los contextos *online* y *offline* de los sujetos y sus prácticas. El trabajo de campo se hizo, primeramente, mediante observación en línea en los espacios de los grupos de Internet durante el año 2011. Además, se realizaron varias entrevistas: tres colectivas –una con integrantes de cada grupo– y cinco más individuales. La mayoría de los entrevistados fueron hombres, principalmente jóvenes de 20 a 32 años, la mayor parte de ellos profesionistas y, en menor medida, estudiantes universitarios. Como complemento, se hizo también observación participante, en algunas actividades de Tequila Valley Aguascalientes y del Movimiento Fotocaminante, así como observación no participante, en el caso de Bicicálidos.

TRES CASOS DE ESTUDIO, TRES LÓGICAS DISTINTAS

Para este trabajo se optó por abordar a grupos locales, cuyo interés conectara lo urbano y lo tecnológico. Fueron seleccionados Tequila Valley Aguascalientes, el Movimiento Fotocaminante y Bicicálidos. Se trata de grupos con perfiles, intereses y prácticas distintas.

Tequila Valley es una comunidad nacional, que se define como punto de encuentro para diversos participantes de la *web* y las tecnologías de información y comunicación en México, como desarrolladores emprendedores, diseñadores y más. Entre sus objetivos principales, se encuentran fomentar la colaboración entre los entusiastas de las tecnologías y crear un acercamiento local para promover la participación y la cultura emprendedora. La comunidad no tiene reglas establecidas y tampoco tiene una estructura jerárquica, proclama lo horizontal y lo colaborativo (Tequila Valley, 2008). Ésta tiene presencia en Aguascalientes, Coahuila, Colima, el Distrito Federal, Durango, Estado de

México, Guanajuato, Jalisco, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, Sonora, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán (Hernández, 2011). En Aguascalientes, la comunidad se integraba en 2011 por seis miembros activos, aunque había otros participantes que se integraban ocasionalmente en actividades y tiempos concretos. Los integrantes de Tequila Valley Aguascalientes organizan diversas actividades durante el año:

- 1) Destilando *web*. Es la principal actividad, puesto que caracteriza a la comunidad Tequila Valley en el país. Se trata de una reunión cuyo propósito es compartir experiencias en torno a la tecnología.
- 2) Los BarCamps. En estas reuniones hay una pizarra en blanco, los participantes tienen la libertad de anotarse para presentar sus ponencias y compartir sus conocimientos sobre las TIC.
- 3) El Super Happy Dev House (SHDH). El propósito de estas reuniones es hablar sobre los proyectos que cada participante tiene, con énfasis en los problemas a los que se ha enfrentado en la planeación o el desarrollo para tratar de encontrar soluciones prácticas, por medio del trabajo colaborativo.
- 4) Los viernes de café.² Son reuniones semanales, parecidas al SHDH –es decir, se tiene como objetivo compartir proyectos y problemas, para encontrar soluciones a partir de la discusión–, pero con menor formalidad. Como su nombre lo indica, suelen realizarse en algún café.
- 5) El Festival Latinoamericano de Instalación de Software Libre (FLISOL). Esta actividad se realiza desde 2005 en distintas ciudades latinoamericanas de manera simultánea en una fecha acordada previamente; el propósito es difundir el uso del *software* libre e intercambiar experiencias.
- 6) Asistencia a otros eventos, como Aldea Digital y Campus Party. Se trata de reuniones anuales de entusiastas de la tecnología, organizadas por grandes corporativos como Telmex y Movistar. Los integrantes de Tequila Valley suelen organizarse para asistir y compartir gastos.

² Esta actividad se realizó durante varios meses durante el año 2011. No se tiene registro de que haya continuado.

Por su parte, el Movimiento Fotocaminante es una iniciativa ciudadana que vincula la apropiación del espacio urbano, la fotografía y la red a través de las fotocaminatas. Se trata de reuniones, principalmente de jóvenes, con interés en la fotografía, para recorrer una ruta determinada en la ciudad, convivir y tomar fotos. Aunque el foco de interés de estas reuniones está en lo presencial y en la creación, todo comienza y termina en la red: primero, el líder del movimiento planea la ruta y la pone a disposición de los otros fotocaminantes –como se hacen llamar–, por medio de Google Maps. Posteriormente, difunde la invitación en Facebook y, luego en Twitter y en los blogs. En la fecha acordada, los participantes se reúnen y realizan el recorrido, toman fotografías y, una vez terminado el recorrido, platican en algún café o bar. En las horas y días posteriores, quienes asistieron a la Fotocaminata, comparten sus fotos en los blogs del movimiento y en Facebook.

Entre los fotocaminantes hay tanto fotógrafos aficionados como profesionales, por lo mismo, algunos usan cámaras digitales simples y otros tienen equipos más sofisticados. Hay también quienes usan la cámara de su teléfono celular. A diferencia de Tequila Valley, el Movimiento Fotocaminante tiene un líder –Tiburón Martillo–, que es quien convoca y mantiene cierto control.

La primera Fotocaminata se realizó en marzo de 2010. Desde entonces se han realizado recorridos mensuales. La mayoría de ellos han sido en zonas tradicionales de la ciudad, como el barrio de la Estación, el Centro, la Alameda y la zona de la Feria Nacional de San Marcos, aunque en algunas ocasiones han salido a otros municipios (Movimiento Fotocaminante, 2011).

Por otro lado, los Bicicálidos constituyen una iniciativa ciudadana, que propone el uso de la bicicleta como transporte sustentable. Ellos están constituidos como asociación civil y tienen un comité directivo, integrado por un presidente y su equipo de colaboradores que se encargan de la difusión, finanzas, asuntos legales, proyectos especiales y comunicación (Bicicálidos, A.C. 2010). Su nombre combina bici, por la bicicleta, con cálidos, en referencia a los hidrocálidos, el gentilicio con que se conoce a los habitantes de Aguascalientes. Su actividad principal son las rodadas los martes en la noche, para los jóvenes; y los domingos por la mañana, para las familias. Los participantes se encuentran en un lugar público –el Jardín de San Marcos– para rodar en una ruta previamente establecida por ellos mismos.

Además del interés por el medio ambiente y la salud, los Bicicálidos han incorporado otros asuntos, como la defensa de los derechos humanos –mediante rodadas especiales, como la que se realizó en 2011 por los derechos de los niños, “El derecho a un mejor planeta”– y la gestión cultural –varias de las rodadas terminan en exhibiciones de cine al aire libre, obras de teatro, conciertos–. Al igual que el Movimiento Fotocaminante, el centro de actividades de los Bicicálidos está en las calles; sin embargo, por medio de Internet convocan a los participantes tanto a las rodadas como a otras actividades organizadas por ellos y difunden la ruta que será seguida en la rodada, mediante Facebook, Twitter y un blog; finalmente, presentan una memoria gráfica de lo acontecido.

LOS USOS DE LAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN POR PARTE DE LOS GRUPOS

Uno de los intereses de esta investigación fue observar qué recursos de comunicación digital habían incorporado los grupos y para qué propósitos. En el caso de Tequila Valley Aguascalientes, se hace uso del blog oficial de la comunidad nacional –<http://www.tequilavalley.com>–, en el cual las publicaciones de los grupos de diversas ciudades se distinguen con una etiqueta. El grupo local tiene, además, una cuenta en Twitter –<https://twitter.com/TQVAg>–. En 2011 hacían uso también de Google Docs –ahora Google Drive– y de Google Groups. La mayor parte del uso de estas herramientas ha sido para propósitos de difusión.

El Movimiento Fotocaminante emplea, como ha sido señalado anteriormente, Google Maps, Facebook, Twitter y blogs. Concretamente, usan Google Maps para definir las rutas que recorrerán, la cuenta en Twitter para la difusión de las actividades y producciones del grupo y los blogs como repositorio de fotografías de las fotocaminatas. En Facebook tienen perfil, página y grupo y hay diferencias en estos espacios: el perfil y la página les sirven para la difusión, pero el grupo en Facebook está dedicado a la interacción y la comunicación entre sujetos que han participado por lo menos una vez en las fotocaminatas, es decir, mientras que los primeros son públicos, este último es de acceso restringido. Esto permite observar un uso diferenciado de las herramientas, a partir de propósitos específicos de comunicación.

Finalmente, el colectivo Bicicálidos emplea Google Earth para planificar las rutas y calcular las distancias. Tiene también un blog para convocar a las rodadas y para difundir información sobre las actividades del grupo y sobre el ciclismo y la movilidad. Se cuenta, además, con un perfil y una página en Facebook, así como con una cuenta en Twitter. De igual manera, se emplean YouTube y Skype. Casi todas estas herramientas son empleadas para propósitos de difusión de información, salvo por el caso de Skype, que usan para comunicarse tanto al interior del grupo como con grupos de otras ciudades.

En suma, los tres grupos analizados emplean varias herramientas digitales. Algunas de ellas están claramente vinculadas con la idea de la ciudad como espacio físico, como las herramientas de mapas de Google Maps y Google Earth, mientras que otras se relacionan con la ciudad en tanto espacio social o espacio de relaciones entre sujetos, como los blogs y las cuentas en Facebook, Twitter, YouTube y más, ya que, aunque estas plataformas permiten una comunicación inmediata, independientemente de las distancias, el interés y el uso más intensivo se concentran entre los usuarios que habitan la misma ciudad y que participan en las actividades de los grupos.

Sin embargo, más allá de la categoría de los usos, para el presente estudio resulta importante analizar las relaciones entre la experiencia urbana y las tecnologías de información y comunicación, en términos de sentidos. Se observa que la experiencia está mediada por los intereses y las actividades de los grupos, como puede apreciarse en el apartado siguiente.

TRABAJAR / RECORRER / RECORDAR / APROPIAR LA CIUDAD: SENTIDOS MÚLTIPLES DE LA EXPERIENCIA URBANA Y LAS TIC

En el caso de Tequila Valley Aguascalientes, la idea que da sentido al vínculo entre experiencia urbana y tecnologías de información y comunicación es que la ciudad y el país pueden transformarse mediante la innovación y el desarrollo tecnológico, desde una cultura colaborativa. Para ello, la red es una excelente herramienta de difusión.

Lo que busca Tequila Valley, que es algo que se me ha quedado muy grabado en mis ideales es eso, o sea, buscar el desarrollo más que nada de uno, como persona, para empezar, en el uso de la tecnología; y ya después empezar con un grupo de personas y una comunidad y así hasta llegar a hacer algo por un país entero, por qué no decirlo,

aunque se oiga muy campaña de Miss Universo (Entrevista a integrante de Tequila Valley Aguascalientes, hombre, 26 años).

Se observa, en esta comunidad, la emergencia de una cultura colaborativa. Los participantes no asumen jerarquías específicas de manera nominal, aunque es evidente la presencia de un líder que suele motivar a los demás a organizar actividades o participar en ellas. Entre ellos, suelen trabajar conjuntamente para encontrar sedes para sus eventos y obtener recursos para realizarlos. El reparto de tareas, la promoción y la atención a los posibles interesados se hace a través de Internet, principalmente en Twitter, Facebook, blogs y Google Docs.

Las reuniones siempre se realizan en lugares donde haya conexión inalámbrica a Internet y contactos a la corriente eléctrica, puesto que los sujetos suelen llevar sus computadoras portátiles y otros dispositivos, que pueden requerir electricidad. Los participantes no obtienen beneficios económicos ni reconocimientos académicos comprobables por su trabajo en la comunidad. Sin embargo, ésta les permite vincularse con otros que tienen las mismas inquietudes, formar equipos de trabajo, construir cierto prestigio personal y comunitario a partir de las áreas de *expertise* y, en algunos casos, acceder a ofertas de empleo.

Como estudiante hay ventajas que me ofrece Tequila Valley, con esto de que ofrecen eventos, por ejemplo, el Super Happy Dev House, pues asistí a uno [...] yo traía un proyecto para graduarme de la preparatoria, ahí fui a buscar ayuda y *requetebien* encontré muchas personas que me apoyaron, y ahorita es una ventaja, porque como soy de las más pequeñas que están dentro de comunidades de desarrollo científico e innovación tecnológica, pues voy aprendiendo bastantes cosas. Yo no sabía qué era *overclocking*, ni *moding*, ni nada, y pues con comunidades es donde voy aprendiendo todo eso y aparte tengo quién me apoye y, de cierta manera, quién me enseñe (Entrevista a integrante de Tequila Valley Aguascalientes, mujer, 20 años).

Esta iniciativa se vincula con la ciudad, mediante el trabajo colaborativo. En esta relación, las tecnologías de información y comunicación son, a la vez, herramientas de difusión y protagonistas del trabajo, en la búsqueda por impulsar el desarrollo del lugar que habitan, a través de la innovación tecnológica.

En segundo lugar, en el Movimiento Fotocaminante, el vínculo entre la experiencia urbana y las tecnologías de información y comunicación se da en la práctica misma. La idea de las fotocaminatas es caminar

por la ciudad, apropiarse de ella y documentar fotográficamente el recorrido, en varios sentidos: se lleva un registro de lo que visitaron, se hace visible el sello personal de cada uno en la creación fotográfica, se construye una galería colaborativa en línea, además de que en el futuro estas fotografías podrán ser eventualmente un documento histórico sobre la ciudad.

Que lo que hay ahorita, lo aprovechen, lo conozcan, tomen sus fotos como parte documental, fotografía documental y se diviertan haciéndolo. Después yo estoy seguro que muchas cosas ya no van a estar, como ya ha ido cambiando mucho; han ido tumbando casas, las tumban, hacen una cosa nueva, un estacionamiento y se pierde; yo tengo, por ejemplo, registro de las zonas donde están los puentes ahorita, cómo eran cuando no estaba el puente. Yo lo quiero compartir, mucha gente tiene fotos de la ciudad, pero no las comparte; yo sí, a mí me gusta compartirlo y más con los que no son de aquí, invitarlos a Aguascalientes: 'miren, conozcan dónde vivimos' (Entrevista a integrante del Fotocaminante, hombre, 26 años).

El propósito de registrar para recordar la ciudad cobra otro sentido con la incorporación de lo colectivo, que permite generar sentidos de pertenencia, tanto con la ciudad como con el grupo.

Participo en ellas [en las fotocaminatas] por un motivo de identidad, llegué a Aguascalientes en el año 1994, procedente de Guanajuato; sin embargo, sí, a los pocos años de llegar a Aguascalientes, ya me sentía de aquí, sentía sin embargo también una terrible nostalgia por Guanajuato; pero, en fin, a través de las fotocaminatas reforcé mi sentido de pertenencia a esta ciudad" (Entrevista a integrante del fotocaminante, hombre, 28 años).

Al final de cuentas, la fotografía sí es un proceso medio solitario. Cuando estás tomando fotos, al final de cuentas, eres tú y estás tomando la imagen y ya [...] y pasa todo. Cuando vacías a la computadora y cuando estás editando, eres tú; pero de repente, más bien es una experiencia colectiva. A pesar de ser individual la actividad de fotografía, hacerlo colectivamente se disfruta mucho. Y además, todas las relaciones que se establecen alrededor de la fotografía. Yo pienso que la fotografía en el Movimiento Fotocaminante es el pretexto para todo lo que pasa alrededor (Entrevista a integrante del Movimiento Fotocaminante, hombre, 32 años).

En suma, la idea de fondo es que la ciudad se transforma y las tecnologías de información y comunicación ofrecen la posibilidad de registrar estos cambios mediante la fotografía y compartirlos en la red.

La Internet se vuelve una galería colaborativa, con posibilidades de trascender por generaciones, a la vez que una herramienta de difusión y de comunicación entre amigos.

Finalmente, en el caso de Biccálidos, la idea de base para entender el vínculo entre la experiencia urbana y las tecnologías de información y comunicación es que la ciudad requiere mejores estrategias de movilidad y transporte sustentable. En esa lógica, la red ha resultado de gran utilidad como herramienta de difusión y comunicación entre ciudadanos.

El caso de Biccálidos, aunque con propósitos distintos, resulta un tanto similar al del Movimiento Fotocaminante, respecto a la búsqueda de apropiar la ciudad mediante el recorrido por sus calles. En el caso del Movimiento Fotocaminante hay un regreso a recorrer la ciudad a pie, mientras que en el caso de Biccálidos el regreso es a recorrer la ciudad en bicicleta, como antaño.

Aguascalientes siempre fue un pueblo bicicletero [...] en nuestros genes como ciudad tenemos esa información de ser un pueblo bicicletero, el contexto que yo veo en ese tiempo (surgimiento de Biccálidos), has de recordar, hace cuatro años la situación de violencia era muy difícil y había medios tendenciosos que le decían a la gente no salgas, quédate en tu casa, ten miedo, vive con miedo, entonces Biccálidos les ofreció el nicho a la gente, de que pudiera retomar su ciudad. La gente tenía la necesidad de salir y en Biccálidos encontró la oportunidad de salir y retomar sus calles (Entrevista a integrante de Biccálidos, hombre, más de 40 años).

En ambos casos se trata de un regreso a prácticas comunes en la ciudad en los años previos a la industrialización, pero este regreso se produce en condiciones contemporáneas que implican la incorporación de la tecnología en estas experiencias urbanas, de distintas maneras.

(Antes) pasábamos desapercibidos ante medios, sociedad, ante todo, era como algo muy esporádico ver un grupo de ciclistas... el hecho de hacer las rodadas siempre fue para invitar a más personas, las cuales se fueron incorporando gracias a las redes sociales, gracias a eso se fue incorporando bastante más gente, con un fin muy interesante, hasta llegar a ser un evento de bastantes personas, más de 500, hasta 1000 o 2000 personas, ha sido muy visto en la ciudad, ya no somos un puntito, somos un puntote (Entrevista a integrante de Biccálidos, hombre, 25 años).

Se aprecia en ambos movimientos una búsqueda de apropiación del espacio urbano, por medio del arte y el deporte. Para ellos, las tec-

nologías de información y comunicación son una herramienta tanto para organizarse y estar en contacto, como para compartir sus fotografías –sus creaciones, en el caso de los Fotocaminantes; el registro de su actividad, en el caso de los Bicicálidos– entre ellos y con el mundo.

(IN)CONCLUSIONES

Si bien los modos de vivir la ciudad de los usuarios integrados en las comunidades y redes antes mencionadas son distintas, los resultados permiten establecer líneas de convergencia entre ellos, en términos de una resignificación de lo local en la era de las comunicaciones globales.

De entrada, se aprecian usos diferenciados de las tecnologías de información y comunicación. El colectivo Tequila Valley Aguascalientes cuenta con sujetos más *tecnologizados*, a partir de su formación y de sus intereses. Sin embargo, es en el Movimiento Fotocaminante en el que puede apreciarse de manera más evidente el uso diferenciado de las herramientas digitales, por la separación que hacen entre el contenido público para propósitos de difusión y las interacciones más privadas o restringidas, en las cuales el objetivo es la comunicación misma.

Se observa también la búsqueda de vínculo con los otros, tanto a partir de las afinidades, como en la proximidad geográfica, puesto que los usuarios se van integrando con otros que viven en su misma ciudad, pero de modo que las tecnologías de información y comunicación tienen un peso importante en la construcción de estas redes.

Se aprecia, en los casos abordados, la emergencia de una cultura de la colaboración, aunque los intereses y las vías de acción sean diferentes. Si bien en todos los grupos hay líderes –incluso cuando la lógica de Tequila Valley no reconoce la figura del líder como tal–, se privilegian las relaciones horizontales, la integración y la participación en las actividades de los grupos. Sin embargo, hay maneras distintas de traducir esto a las prácticas de comunicación digital: mientras en Fotocaminantes todos pueden publicar sus fotografías directamente en el blog y la figura del administrador no ejerce un control muy estricto sobre la producción y publicación, en Tequila Valley Aguascalientes y en Bicicálidos la responsabilidad de producir y publicar recae sobre sujetos específicos.

Hay también una preocupación colectiva por la ciudad, desde diferentes perspectivas: Tequila Valley Aguascalientes observa un potencial para trabajar por la ciudad mediante la innovación científica y tecnológica; el Movimiento Fotocaminante plantea una necesidad de

convivir, recorrer y conservar la memoria visual de la ciudad, mediante la fotografía; y Bicicálidos promueve una forma de recorrer y reapropiar la ciudad, en la búsqueda de una movilidad sustentable. Se trata así de perspectivas que ponen en juego el desarrollo tecnológico, la gestión cultural independiente, las alternativas para el desarrollo urbano y la protección del medio ambiente.

Finalmente, es posible observar en estos casos la tensión entre lo local y lo global, en las expresiones locales de problemáticas y preocupaciones globales. Las caminatas fotográficas y la promoción del uso de la bicicleta son prácticas que se realizan también en otras ciudades y países, sin embargo, su anclaje es local, en la búsqueda de la reappropriación creativa del espacio urbano. La incorporación de las prácticas de comunicación digital interactiva en estas iniciativas les permite compartir con el mundo las acciones que realizan, sus ideales y metas. El caso de Tequila Valley es particularmente ilustrativo: se trata de un movimiento nacional, inspirado en la visibilidad de Silicon Valley, en Estados Unidos y de agrupaciones que han surgido en otros países, como Palermo Valley, en Argentina; sin embargo, su foco de interés se concentra en lo local. De este modo, se aprecia lo local como centro de gestión de lo global (Borja y Castells, 1998).

Como anticipaban Borja y Castells (1998), la incorporación de las tecnologías de información y comunicación no diluye los centros urbanos, sino que “cambian nuestra experiencia cotidiana de los lugares” (Lemos, 2008: 9). De esta manera, la experiencia urbana de los sujetos es enriquecida con el uso de herramientas digitales, que permiten agregar capas de información virtual sobre espacios físicos específicos. Lo anterior deriva en una mayor disponibilidad de datos prácticos, lúdicos, creativos, sobre los lugares. Pero este conjunto de datos no se entiende como algo dado, sino como una serie de elementos en construcción permanente y colectiva, entre los usuarios. Se configuran así formas de vivir la ciudad, de gran complejidad, puesto que no se trata solamente de la suma de espacio físico y espacio virtual, sino de un entrecruce entre ambos, que es producto y a la vez detonador de prácticas concretas. Todo esto implica un desafío al conocimiento producido sobre el espacio urbano y el espacio virtual, así como a las relaciones entre ambos.

Es importante señalar que un estudio como éste tiene sus limitaciones. De entrada, lo que estos grupos experimentan no es generalizable al resto de la población, precisamente porque, como fue señalado, Te-

quila Valley, el Movimiento Fotocaminante y Bicicálidos, tienen perfiles, intereses y prácticas muy específicas. Esto deriva en sentidos muy claros sobre la relación entre la experiencia urbana y las herramientas digitales. Sin embargo, estos hallazgos sí pueden conectarse con la tendencia cada vez mayor a usar las tecnologías web y las aplicaciones móviles basadas en la geolocalización, para relacionarse con la ciudad en tanto espacio físico, pero también con los otros sujetos que habitan la ciudad. Esta tendencia puede acelerarse enormemente a partir del incremento en el uso de celulares inteligentes y otros dispositivos móviles.

Por otro lado, las diferencias en los intereses y actividades de los grupos permiten concluir este acercamiento más como un ejercicio de mapeo de las experiencias, que como un análisis con resultados comparables en sentido estricto. Sin embargo, este abordaje exploratorio abre la puerta para otras indagaciones que permitan profundizar tanto en las prácticas específicas de los ciudadanos en el vínculo entre espacio urbano y espacio virtual, como en los sentidos que estas prácticas cobran en diferentes esferas de la acción social, en la tensión entre lo local y lo global.

Incluso con estas limitaciones, el estudio de estos tres grupos ha permitido aportar elementos para el análisis de las prácticas en Internet desde la reflexión sobre la espacialidad. Esto resulta pertinente en el análisis social, porque restituye una parte de la complejidad en las prácticas sociales. Como fue señalado, durante algún tiempo los estudios de Internet se concentraron en el ciberespacio y anticiparon tendencias de un desplazamiento del espacio urbano por el virtual. La gran lección fue que ese espacio urbano que parecía desfallecer terminó por cobrar otros sentidos al cruzarse con el espacio virtual. Lo anterior no se limita a una suma de factores, sino que involucra problemáticas para conceptualizar la espacialidad, en diversos sentidos, pero también en la superposición de los mismos. Como señala Lemos, se produce una integración de distintas capas de información sobre la ciudad en varios niveles. Además, esta superposición no significa que se agregan capas fijas, sino que esto se produce de un modo dinámico. De ahí que resulte tan importante el concepto de experiencia urbana, que permite incorporar la perspectiva de los sujetos y, a la vez, capturar –al menos parcialmente– la complejidad de lo móvil, en la articulación entre sujetos, prácticas, percepciones, relaciones y más.

Queda el desafío de incorporar de una manera más fina la reflexión sobre la temporalidad, entre otras cosas, porque este carácter fluido

de nuestros tiempos hace que las experiencias vayan transformando sus sentidos a través de periodos cada vez más cortos de tiempo. Como apunta el epígrafe de Legión Aguascalientes: “vivir la ciudad es, en el fondo y la superficie, querer definirla”. Estas definiciones no fijan resultan desafiantes, porque la vivencia de la ciudad no es una sola, ni es igual para todos, ni es igual siempre.

REFERENCIAS

- Bicicálidos, A.C. (2010). *Acerca de nosotros*. Recuperado el 6 de abril de 2011, de Bicicálidos: <http://aguasconlabici.wordpress.com/about/>.
- Borja, J., y Castells, M. (1998). *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid, España: Taurus.
- Castells, M. (2002). *La era de la información. La sociedad red. Vol. 1*. México: Siglo XXI Editores.
- Hernández, J.L. (2011). *Tequila Valley*. Recuperado el 24 de abril de 2011 de http://prezi.com/07gox_atsilk/tequilavalley/.
- Hine, C. (2009). Question one. How can qualitative Internet researchers define the boundaries of their projects? En Markham A.N., y Baym N.K., *Internet inquiry*, California (pp. 1-19). Thousand Oaks: Sage.
- Lemos, A. (2008). Mobile communication and new sense of places: a critique of specialization in cyberculture. *Galaxia*, 16, 91-109.
- _____. (2009). Cultura da mobilidade. *Revista FAMECOS*, 40, 28-35.
- _____. (2010). Você está aqui! Mídia locativa e teorias @materialidades de la comicação e ator/rede. *Comunicação & Sociedade*, 54, 5-29.
- Movimiento Fotocaminante. (2011). Recuperado el 6 de abril de 2011 de Movimiento Fotocaminante: <http://fotocamino.posterous.com>.
- Orgad, S. (2009). Question two. How can researchers make sense of the issues involved in collecting and interpreting online and offline data. En Markham A.N., y Baym N.K., *Internet inquiry*, (pp. 33-53). Thousand Oaks: Sage.
- Reguillo, R. (2000). Ciudad y comunicación. La investigación posible. En Orozco G., *Lo viejo y lo nuevo. Investigar la comunicación en el siglo XXI* (pp. 33-49). Madrid, España: Ediciones de la Torre.
- Tequila Valley. (2008). *¿Qué es Tequila Valley?* Recuperado el 6 de abril de 2011, de Tequila Valley: <http://www.tequilavalley.com/que-es-tqv/>.

